

**Diccionario
de
SENTENCIAS SELECTAS
de los
S.S. Padres de la Iglesia**

BENJAMÍN MARTÍN SÁNCHEZ
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

**Diccionario
de
SENTENCIAS SELECTAS
de los
S.S. Padres de la Iglesia**

*Señor..... tus sentencias son
como el océano inmenso (Sal.35,7)*

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 SEVILLA

ISBN: 84-7770-276-4

Depósito legal: Gr. 1.114-95

Printed in Spain

Impreso en:

Complejo Gráfico Andaluz, SL

18519 Purullena (Granada)

PRESENTACION

Amigos lectores:

Mi finalidad al escribir este libro ha sido poner al alcance de todos, y en compendio, las principales grandes enseñanzas que encierran las sentencias de los Santos Padres de la Iglesia.

Estas las he expuesto, como véis, en orden alfabético según los temas que voy enunciando y podéis ver en el índice, y por eso le doy a este libro el título de "Diccionario de SENTENCIAS SELECTAS de los SS. Padres de la Iglesia".

Después de adquirir la colección de los escritos de los Santos Padres editados por mi amigo, Dn. Andrés Codesal, Director del Apostolado Mariano de Sevilla y juntarlos con los que yo poseo, me he dado cuenta de la gran importancia que tiene su estudio, y por lo mismo me he decidido a hacer este trabajo por las siguientes razones:

1ª Porque todos estos escritos de los Padres de la Iglesia, están fundamentados en la Biblia, que era para ellos objeto de veneración incondicional, fundamento de la fe y alma de la teología, y por ser los testigos auténticos de la Tradición Apostólica.

2ª Porque sus ejemplos y enseñanzas fueron particularmente estudiados y valorados en el Concilio Vaticano II.

3ª Porque ya anteriormente en los Concilios de Trento y Vaticano I fue establecido el principio de que el unánime consenso de los Padres constituye una regla cierta de interpretación de la Escritura, y

4ª Porque nuestro Romano Pontífice Juan Pablo II ha exhortado a que todos tengan un mayor conocimiento de la doctrina de los SS. Padres, especialmente en los Seminarios, pues, como él ha dicho, "de la vida extraída de sus Padres la Iglesia vive

todavía hoy; sobre los fundamentos puestos por sus primeros constructores todavía se edifica hoy en el gozo y en la pena de su camino y de su esfuerzo diario”.

Estas SENTENCIAS SELECTAS, que voy exponiendo de los Santos Padres, he procurado que vayan precedidas en cada tema por varios textos de la Sagrada Escritura. Son más de cien los temas y comprenden más de mil sentencias de dichos Padres, y como todas ellas son pensamientos profundos y llenos de grandes enseñanzas, espero sirvan de lectura y meditación, y así contribuyan a un mayor provecho y a una sólida formación espiritual de mis lectores.

Zamora, 8 septiembre 1995

BENJAMÍN MARTÍN SÁNCHEZ

Acción de gracias

Dad en todo gracias a Dios (1 Tes.5,18). ¿Qué he de dar al Señor por tantas gracias como he recibido de Él? (Sal.116,12). Gracias sean dadas a Dios por su inefable don (2 Cor.9,15). Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso, el que es, el que era.... (Apoc.11,17). Y todo cuanto de palabra u obra realicéis hacedlo en nombre del Señor Jesús dando gracias por su intercesión a Dios Padre (Col.3,17)....

1. *Gracias a Dios*.... Nada puede abrigar nuestra alma, nada puede expresar nuestra lengua, nada mejor que estas palabras, puede trazar nuestra pluma. *Gracias a Dios*, dice San Agustín. Nada puede decirse con mayor brevedad, ni oírse con mayor alegría, nada puede concebirse más grande; nada más ventajoso puede hacerse (Epist.5 ad Marcellinum).
2. Nada nos hace crecer tanto en virtud, ni nos pone diariamente en relación con Dios haciéndonos conversar con Él, como rindiéndole el tributo de continuas acciones de gracias (S.J. Crisóstomo in Ps.49).
3. Los innumerables beneficios de Dios nos comprometen a darle gracias, y nos imponen el sagrado deber del reconocimiento. Ríos de gracias bajan del cielo; ríos de acciones de gracias deben subir allí; vuelva aquella agua celestial a su origen, a fin de que caiga de nuevo con más abundancia sobre la tierra. Dad gracias a Jesucristo, que es la virtud y la sabiduría de Dios, por toda la virtud y sabiduría de que creáis hallaros dotados (San Bernardo serm.13 in Cant)
4. En las adversidades los malos maldicen a Dios, y los cristianos le dan gracias. Ved cuán grande es esta filosofía: podéis agradar a Dios y confundir al infierno (S. Crisóstomo. In Ps.7).
5. Dios exige de nosotros manifestaciones de gratitud, no porque las necesite, sino a fin de que obtengamos todo el mérito

que ellas encierran, y nos hagamos dignos de mayores auxilios (S. Crisóstomo Homil 7 in Epist. colos).

6. No hay cosa que tanto agrade a Dios como el reconocimiento a sus favores y las gracias que le damos, así por nosotros, como por los demás. Por esto San Pablo pone siempre la acción de gracias al principio de cada una de sus epístolas (S. Crisóstomo. Homil.2.Epist.ad Cor.,sent.300)

7. Es una costumbre muy buena y loable empezar cuanto se dice y se hace, pidiendo a Dios sus auxilios y concluir dándole gracias (S.Greg.Naz.Sent.1 de Orat.3).

8. Alegraos del bien que veis hacer a vuestro prójimo y dar gracias a Dios: porque la parte que en esto toméis os hace propias las buenas obras de otro, así como las vuestras son comunes a vuestro prójimo (S. Basilio. De abdic.ver.sent.35).

9. Es preciso dar gracias a Dios al principio y al fin de la comida, porque este es el medio de no caer en la intemperancia (S. Crisóstomo.srm.1 de elcemos.sent.113)

10. El cristiano cuando come y cuando bebe, todo lo que debe hacer por la gloria de Dios y cuando duerme su corazón ha de estar en vela (S.Basilio, in Ps.33 sent.6).

11. No hay palabras más santas que las que expresan la gratitud en la adversidad; es un lenguaje nada inferior, por cierto, al de los mártires; ambos son coronados de la misma manera (S. Crisóstomo Homilad pop).

12. Dios no mira tanto lo que se le ofrece, como la voluntad de los que ofrecen (S. Jerónimo, in Elemos.c.5,sent.86)

13. Dios no hace consistir el mérito de lo que se le ofrece en el precio y la dignidad de la oferta, sino en el afecto y poder del que la hace (San Greg.Naz.Orat.9,sent.21).

14. No sólo debemos dar gracias a Dios por los beneficios visibles que nos comunica, sino también por los que no conocemos y aun por muchos que no quisiéramos recibir. (S.Crisóst. Homil. 19,sent.347).

15. Si queréis acertar con el modo de alabar a Dios por todo el día, haced bien todo lo que hacéis y ya estáis alabando a Dios.... Disponeos, pues, a alabar a Dios continuamente con la inocencia y pureza de vuestras acciones (S.Agustín Ps.32, sent.34).

16. Bendecid a Dios cuando os da los bienes temporales y bendecidle cuando os los quita, porque aquel que quita y da los bienes jamás se retira del que le bendice (S.Agustín. Ps.32, sent.31).

17. Es vergonzoso a un cristiano bendecir a Dios en la prosperidad y no en la adversidad: porque entonces le debía alabar más, sabiendo que es una señal de que le ama: pues le instruye y purifica con su castigo, y así debe decir con el profeta: "Su alabanza estará siempre en mi boca" (S. Basilio Ps.33).

18 ¿Qué puedo ofrecer a Dios que sea digno de Él? ¿Buscáis qué don podéis presentar a Dios, a fin de que os sea propicio? Ofreceos vosotros mismos; porque ¿qué exige el Señor sino vuestra alma? Entre todas las criaturas de la tierra la más perfecta es el hombre; y Dios os quiere a vosotros, a vosotros mismos que os habíais perdido (S.Agustín, sententiis).

19. Jesucristo curó a diez leprosos; uno sólo fue a darle gracias. Esta ingratitud de los nueve, la sintió vivamente el Dios de bondad, y se quejó amargamente: ¿No he curado a diez, dijo?: ¿En donde están los otros nueve? (Lc.17). La ingratitud es enemiga del alma, disipa los méritos, ahuyenta las virtudes, impide que nos aprovechemos de los beneficios.... Es enemiga de la gracia y de la salvación. Nada es más desagradable a Dios (S. Bernardo.serm.41 in Cat).

Adulación..... Alabanza

No tu boca, sino la ajena sea la que te alabe (Prov.27,2). Como el crisol prueba el oro, así las alabanzas prueban a los hombres (Prov.27,21). Más vale ser reprendido del sabio, que seducido con las lisonjas de los necios (Eclo.7,6). El que adula a su prójimo, tiende un lazo a los pies de éste (Prov.29,5).

Nunca hemos usado de lisonjas ni hemos procedido con propósitos de lucro. Dios es testigo, ni hemos buscado la alabanza de los hombres (1 Tes.2,5-6) (Los aduladores son unos engañosos): Me adulaban con los labios y me maldecían con el corazón (Sal.62,5)... Alabad al Señor todas las gentes... (Sal.117)

20. Las alabanzas nuestras sólo son mentiras; alegrarse de las alabanzas, es lo más vano. Los amigos de contar fábulas, son alabados, y los que alaban son mentirosos. Engañamos a los que adulamos; los aduladores mienten (S. Bernardo. Epist.18 ad Petr.).

21. De la misma manera que los niños que juegan, cuando hacen coronas de hierba y las ponen alternativamente sobre su cabeza, se burlan de los que las llevan, asimismo los que delante de vosotros se deshacen en alabanzas y os enaltecen, os coronan de hierba, y sois su irrisión cuando os halláis ausentes. Así es que cuando escuchamos la lisonja, nos coronamos mutuamente de flores sin consistencia....

Si miráis a los aduladores con los ojos de la fe, os parecerán más viles que los gusanos que se arrastran; tendréis en menos sus alabanzas que el humo y que un ligero sueño (S. Crisóstomo Homil.17 in epist.ad Rom.).

22. Nada hagáis con el fin de que os alaben; nada por lo que pensarán de vosotros; nada por hacer célebre vuestro nombre; hacedlo todo por Dios, y por aquella feliz y eterna vida, que se digna concedernos en el cielo nuestro Salvador, que vive y reina con el Padre y con el Espíritu Santo en la eternidad de los siglos. Amén (S. Anselmo Exhort.ad conteemtum.Temporal, sent.35).

23. La verdadera amistad suele tener reprensiones, pero nunca adulaciones.... Nada confunde tanto como el ver descubiertos los deseos de ser alabados (San Bernardo. Epist.242,sent.61)

24. Tenemos dos clases de enemigos: los que nos vituperan y desgarran nuestra honra, y los que nos adulan; pero el adulador es más temible que el verdugo y el calumniador, su lengua es más peligrosa que la cuchilla del verdugo (S. Agustín In Ps.69).

25. El alma del sabio padece cuando oye que la alaban. Porque la verdadera virtud, a manera de virgen púdica no puede sufrir, sin sonrojarse, que la expongan a las ajenas miradas, y se oculta, como se oculta la brillante estrella en presencia del sol (S.Cirilo de Jer. -Lib.2 Apol.Moral.c.28).

26. El adulador que ha perdido ya su alma, busca el medio de perder la vuestra.... Las palabras del adulador son más suaves que el aceite, pero son dardos envenenados (S.Bernardo Epist.2 ad Falcon.)

27. Si desprecio las alabanzas y la gloria humana, seré semejante a Dios,... y de repente seremos dueños de nosotros mismos (S. Crisóstomo Homil.in Epist.ad Titum).

28. Alabarse uno a si mismo es ser vano, soberbio e insensato... Es la mayor de las locuras alabarnos sin necesidad absoluta (S.Crisóstomo.Homil.5 de Laudib. Pauli).

29. (La adulación, la alabanza o lisonja, no sólo la reprueba la Sagrada Escritura y Santos Padres, sino hasta filósofos gentiles y emperadores):

- *Pitágoras* decía: *Alegraos cuando os vituperen, y jamás cuando os alaben. Mira a los aduladores como enemigos, los más peligrosos y detestables* (Anton in Meli).

- *Isócrates*: *"Mira como amigo sincero al hombre sincero, que te advierte tus errores, no al que aprueba todo cuanto digas y hagas"*.

- **Bion**, a quien preguntaron cuál era el animal más dañino, contestó: *Entre las bestias salvajes, el tirano; entre los animales domésticos, el adulator.*

- **Diógenes**: *La lisonja es un lazo de miel que ahoga al hombre, abrazándole.*

- **El emperador Constantino**: *era tan enemigo de los aduladores que los llamaba polilla y rateros de su palacio. (Tesoros C. a Lápide).*

Alegría

Vivid siempre alegres... Alegraos siempre en el Señor, os lo repito, vivid alegres (Fil.4,4) La alegría alarga la vida de los hombres (Eclo.30,23) Servid al Señor con alegría (Sal.100,1) Gloriaos en su santo nombre, alegrase el corazón de los que buscan a Dios (Sal.105,3).

Dios ama al que da con alegría (2 Cor.9,7) Anímate y alegra tu corazón, echa lejos de tí la tristeza, porque a muchos mató la tristeza y no hay utilidad en ella (Eclo.3P,24-25). La tristeza es para el corazón lo que la polilla para el vestido y el gusano para la madera (Prov.25,20)

30. ¿Queréis no estar nunca tristes? Vivid santamente. Una vida pura siempre goza de alegría, mientras la conciencia del culpable está siempre sumergida en el pesar (San Bernardo De inter domo cap.45).

(Y esto es lo que dice Kempis: "Ten buena conciencia y siempre tendrás alegría).

31. La perfecta alegría no viene de la tierra, sino del cielo, no procede de este lugar de lágrimas, sino de la ciudad de Dios, embriagada por un río de vida.... El que quiera hallar la alegría en sí mismo, estará triste; pero el que busque en Dios su alegría, estará siempre alegre.... Sólo Dios es la verdadera y completa alegría del corazón (S.Agustín, Tract.24 in Jn. y sent.9).

32. Regocijaos no en el siglo, sino en el Señor; porque así como nadie puede servir a dos señores, nadie puede tampoco alegrarse en el Señor y en el siglo. Estas dos alegrías están opuestas como la noche y el día (San Anselmo In. Epist.ad Philpp.4,4).

33. La alegría en Dios es la única que no se nos puede arrebatarse; todas las demás alegrías son variables y pasajeras; pero el que se alegra en Dios, se adhiere al mismo principio de todo deleite puro, al manantial de la verdadera alegría (S.Crisóstomo Homil. 18 ad pop.).

34. Cuando un alma se siente en el camino recto, está henchida de alegría, como si hubiera recibido una infusión espiritual (S.Ambrosio 1,2 de Cain et Abel,c.6)

35. Los justos se alegran en el Señor; los malos no saben alegrarse sino en las cosas del mundo (S.Agustín s.50 de Sanctis).

36. Las alegrías del mundo no nos alegran de tal manera que puedan ahuyentar la tristeza y enojo; al contrario son causa y origen de pesares. Pero la alegría en Dios es estable, inmutable, y tan grande, que llena el corazón. (Las alegrías del mundo, las que nos proporcionan las pasiones, sólo nos causan disturbios y remordimientos) (S. Crisóstomo Homil.18 ad pop.)

37. La verdadera alegría es el Creador; justo es, por tanto, que no encuentre sino tristeza quien abandona al Creador para buscar en si mismo el gozo (S. Greg. M. Moral, I,12).

38. ¿No queréis jamás estar tristes? Vivid bien; de esta manera estaréis siempre en la alegría (S. Bernardo De Interdomo,c.45).

39. El pensamiento del cielo hace desaparecer la tristeza (S.Greg. M.Lib.in 1Sam.c.14).

40. “Vivid siempre alegres” dice el apóstol (Fil.4,4), porque la tristeza abrevia los días y trae una pronta vejez (S.Greg.Naz.In Distich).

(“Un santo triste es un triste santo”, decía S.F. de Sales, y San Felipe Neri: “Tristeza y melancolía fuera de la casa mía”)

Amor a Dios

Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento (Mt.22,37). Con todas tus fuerzas ama a tu Hacedor (Eclo.7,32). Amemos a Dios, porque Él nos amó primero. Si alguno dijera: Amo a Dios, pero aborrezco a mi hermano, miente. Pues el que no ama a su hermano a quien ve, no es posible que ame a Dios a quien no ve (1 Jn.4,19).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.... El que recibe mis mandatos y los guarda, es el que me ama (Jn.14,15 y 21) (Si Dios nos ha creado y redimido por amor, ¿no será un deber nuestro corresponder a tanto amor?.)

41. El amor a Dios es tan grande, que aquel que no lo tiene, en vano posee todo lo demás; y al contrario, aquel que lo tiene, todo lo posee (S. Agustín, Sent.326).

42. La ciudad de Dios empieza, se construye y concluye por el amor de Dios; se engrandece por el odio hacia nosotros mismos; pero la ciudad del diablo comienza por el amor propio y crece hasta llegar al odio de Dios. Amarse es aborrecerse (S. Agustín. De Civit.6,28).

43. Sólo una cosa es necesaria, que es: Amar a Dios con amor sincero, y con éste nos vendrán todas las demás.... Amamos a Dios por ser quien es, y no sólo por los bienes que de Él nos vienen (S.Crisóstomo.Homil.15 c.8 sent.288).

44. El amor de Dios se compara a la muerte, según lo de Salomón (Ct.8,6); porque así como la muerte separa violentamente el alma del cuerpo, así también el amor de Dios arranca violentamente al hombre del amor mundano y carnal (S.Isidoro sent.2,3,4.).

45. El cielo, la tierra y todo lo que contienen, no cesan de decirme que os ame, Dios mío, y no cesan de decirlo a todos, a fin de que no tengan excusa si no os aman (S.Agustín.Solilod.).

46. Amaréis al Señor, vuestro Dios, con todo el corazón. El que dice “con todo el corazón” no admite división alguna que pueda apartar la menor parte: porque cuanta afición se pone a las cosas inferiores, otra tanta se quita de la que se debe a Dios (S.Basilio in Ps.44).

47. No son compatibles el amor de Dios y el del mundo, así como no es posible subsistir la luz con las tinieblas ni Jesucristo con Belial (Orígenes, tomo19 coment.in Jn.).

48. El que sólo medita en la ley de Dios y los premios que nos ha merecido Jesucristo, nada quiere sino lo que Dios dispone, y su voluntad es la del Señor, y en este caso ya no vive la vida de este siglo, sino la celestial del siglo venidero (S.Cipriano Carta 15 a Maximino,Sent.4).

49. El tiempo de amar a Dios es toda la vida.... Aquel se aparta de Dios, que no se une a Él con la oración (S. Greg. de Nisa In Ecles. nº 8,sent.5, y de orat. sent.7).

50. Puso Dios en nosotros los ojos, la boca y el oído, para que todos nuestros miembros le sirvieran; para que oigamos las cosas de Dios, hablemos de lo que pertenece a Dios, y obremos siempre lo que es de Dios (S.Crisóstomo.Homil.2 c.l. Mt.sent.1).

51. Cuanto más reine en una persona la caridad de Dios, tanto menos se verá dominada por la iniquidad (S.Agustín In Ps.118,27,6).

52. ¡Oh alma mia! creada a imagen de Dios, rescatada con la sangre de Jesucristo, esposa de la fe, dotada por el Espíritu Santo, adornada con las virtudes, puesta en la categoría de los ángeles, ama al que tanto te ha amado; piensa en el que jamás te olvida; busca al que te desea; date por entero al que enteramente se da a ti (S.Agustín Soliloq).

53. Contemplad sobre todo el amor de Jesucristo en la cruz. Daos enteramente a Él; porque Él también para salvaros, se

entregó del todo (S.Bernardo. Serm.in Cant.).

54. Teniendo caridad, se posee a Dios; y poseyendo a Dios, se tienen todas las verdaderas riquezas (S. Agustín. Serm.54).

55. Así como la muerte mata, el amor a la vida eterna nos hace morir para las cosas de la tierra (S.Greg.M.in Cant.).

56. *El amor es fuerte como la muerte*, porque el amor mata y hace desaparecer todos los pecados. Se muere para los vicios cuando se ama a Dios (S.Ambrosio In Ps.118.Serm.15).

57. La pereza espiritual y la languidez no existen en el alma empujada por el deseo de amar a Dios a adelantar más y más en el camino de la perfección (S.Buenaventura In Speculo).

58. No hay en las cosas humanas nada que pueda satisfacer a una criatura hecha a imagen de Dios, sino es Dios, que es el amor, única cosa superior a ella (S.Bernardo.Serm.In.Cant.)

59. La palanca del alma es la fuerza del amor: levanta el alma sobre las cosas del mundo y la transporta al cielo (S.Greg. M.Homil.in Evang).

(Amar a Dios es darle nuestro corazón y no dejar nada para el demonio ni el pecado).

60. Cualquiera puede trazar la señal de la cruz, cualquiera puede decir Amén, hacerse bautizar e ir a la iglesia. Lo que distingue a los hijos de Dios de los hijos del diablo es únicamente el amor (S. Agustín In 1 Jn.5,7)

61. Nos hiciste, Señor, para ti, e inquieto está nuestro corazón hasta descansar en ti (S.Agustín, Confes.1,1).

62. Amemos a Dios de tal suerte, que nada amemos fuera de Él... Vuestra lengua sólo a ciertas horas puede alabar a Dios; alábele pues siempre vuestra vida (S.Agustín.Ps.74,sent.79).

63. Aquel tiene verdadera caridad que ama al amigo en Dios,

y al enemigo por Dios.... La prueba del amor es la manifestación de la obra. "Obras son amores" S.Greg.M. Homil.7,sent.27 y 28).

64. El que ama parece muchas veces loco a los que no saben amar.... La medida que se ha de guardar en amar a Dios, es amarle sin medida (S.Bernardo Praef. Lib. de Consid., sent.50 y Trat. de dilig.Deo c.16,sent.51).

65. No es otra cosa vivir bien, sino el amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el entendimiento (S.Agustín De morib..Ecc.c25,sent.8).

66. Mi trabajo apenas dura una hora; pero aunque durase más tiempo, no lo sentiría, porque amo (S. Bernardo Serm.in VCant.)

67. Si nosotros no morimos para el mundo, no somos aptos para vivir del amor de Dios (S.Greg.M. Pastoral)

68. Todos cuantos hayan dado a Dios su corazón por medio del amor, alégrense en las penas, en las tribulaciones, en las angustias, en el hambre, en la sed, en la desnudez y en el desprecio, en medio de las burlas, de las calumnias, de las maldiciones, de los sufrimientos y hasta de la muerte ocasionada por las persecuciones (S.Bernardo.Serm.in Psalm.)

69. Cada uno es lo que es su amor. ¿Amas la tierra? Eres tierra. ¿Amas a Dios?. Serás Dios... Amando a Dios asciendes; amando al siglo, te hundes. Todo amor o sube o baja: con el buen amor subimos a Dios, con el mal amor caemos en el despeñadero.... El amor al mundo contamina; el amor al autor del mundo purifica el alma... Antes que existieras, Dios pensó en ti; pues si no pensara en ti no hubieras existido, y ahora que existes, no se olvida de ti (S.Agust. Conf. y de Civit.)

Amar al prójimo

El segundo mandamiento es semejante al primero, y es: Amarás al prójimo como a ti mismo (Mt.22,39-40). Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, así también amaos mutuamente. En esto conoceréis todos que sois mis discípulos, si tenéis amor unos para con otros (Jn.13,34-35). Si nos amamos mutuamente, Dios está con nosotros (1 Jn.4,12).

Toda la ley se resume en este mandamiento: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Gál.5,14). Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen (Mt.5,44). No volváis mal por mal; procurad el bien a los ojos de todos los hombres... No te dejes vencer del mal, antes vence al mal con el bien (Rom.12,9 ss)...

70. El prójimo del hombre es otro hombre.... El que ame al prójimo como a sí mismo, debe desearle cuanto bien apetece para sí; y como nadie se desea el mal, debemos desear para el prójimo lo que para nosotros mismos (S.Justino Diálogo con Trifón n.3, sent.274).

71. La caridad tiene dos pies, tened cuidado de no andar cojos; estos dos pies son los preceptos del amor de Dios y del prójimo. Con ellos corred hacia Dios (S.Agustín in Ps.33).

72. El que tiene caridad posee a Dios; por consiguiente, el que tiene odio, alimenta a Satanás en sus entrañas (S.Basilio Homil. de ira).

73. Os doy, dice Jesucristo, un nuevo mandamiento. ¿Cómo nuevo? ¿Acaso recientemente inventado? No; porque este amor estaba prescrito en el Antiguo Testamento. ¿Cómo es pues que sea nuevo? Es nuevo, porque renueva lo que es antiguo, y porque de los hombres del pasado hace hombres nuevos. Es nuevo porque nos despoja del hombre viejo y nos reviste con el carácter del hombre nuevo, que ha sido creado según Dios en la santidad, la justicia y la verdad. Es nuevo porque el género humano, poco ha desterrado del paraíso, entra cada día en el cielo

(S.Bernardo Serm.5 in caena.Dom.).

74. No debemos mirar con espíritu tranquilo los pecados de los otros, sino llorarlos y afligirnos de su desgracia (S.Basilio Reg. 52,sent.44).

75. El que vende ha de procurar que el que compra no pierda, por dar más que el justo valor que le debieran pedir por la mercadería (S.Basilio.Interrog.296,sent.75)

76. No se debe insultar al que comete alguna falta, sino advertirle, sin causarle confusión; se le debe aconsejar, y no acusar; se le debe corregir con afecto, y no inquietarse contra él con insolencia (S.Crisóstomo.Homil.24.sent.49).

77. Aquel a quien se le manda amar al prójimo como a sí mismo, debe primero saber amar (S.Bernardo Trat.de Offic c.4 n.13, sent.44).

78. Imita a los buenos, sufre a los malos, ama a todos, pues no sabes que será mañana el que hoy es ser malo (S. Agustín de Cath. rud. c.27,sent.15).

79. Procura venerar en los pobres, en los enfermos, en los que sufren, a Jesús, porque Él ha dicho: *“Lo que hacéis a uno de estos, a Mi me lo hacéis”* (Mt.25,34-40). El amor no excluye a nadie; se extiende a todos, aun a los enemigos según el mandato de Cristo: *“Amad a vuestros enemigos”* (Mt.5,44).

Angeles

- (*Los ángeles alaban y bendicen a Dios*): *Había ante Él serafines.... y los unos y los otros se gritaban y respondían: Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, llena esta la tierra de su gloria (Is.6,3).*

- (*El número de los ángeles es grandísimo*): *Le servían millares y millares y le asistían millones de millones (Dn.7,10)*

- (*Son bienaventurados al contemplar a Dios*): *Mirad que no despreciéis a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles ven de*

continuo en el cielo la faz de mi Padre, que está en el cielo (Mt.18,10). Todos ellos son espíritus administradores, enviados para servicio en favor de los que han de heredar la salvación (Heb.1,14) (También hay ángeles malos o demonios): Dios no perdonó a los ángeles que pecaron... (2 Ped. 2,4).

80. Es una verdad fundada en la infalible autoridad de la Escritura, que los ángeles están establecidos sobre nuestra conducta y que ofrecen todos los días a Dios las oraciones de los que son salvos por Jesucristo. (S. Hilario, In.Mt.18,sent.7).

81. “Dios ha mandado a sus ángeles que os cuiden” (Ps.90). ¡Cuánto respeto y reconocimiento deben inspirarnos estas palabras! ¡cuánta confianza deben daros hacia vuestro ángel de la guarda, cuánto respeto por su presencia, cuanto reconocimiento por su benevolencia, y cuánta confianza por sus desvelos! No hagáis delante de él lo que no os atreveríais a hacer delante de mi. (S. Bernardo In Ps.90,serm.12).

82. El ángel del Señor tiene su campo alrededor de los que le temen. Todo el que cree en Jesucristo tiene un ángel que le asista, si no le arroja de sí con alguna mala acción. (S.Basilio in Ps.33,sent.8).

83. Así como el ayuno ayunta a las abejas, y el mal olor a las palomas, así el pecado esta llaga miserable y asquerosa, aleja de nosotros al ángel custodio de nuestra vida. (S.Basilio in Ps.).

84. Los ángeles ven continuamente el rostro del Padre celestial. Grande es la dignidad de las almas, pues tiene cada una desde el instante en que nace un ángel deputado por Dios para su guarda (S.Jerónimo In cap.18 Mt.sent.99).

85. Por ser nosotros muy débiles para llegar por nosotros mismos a la habitación de nuestro celestial Médico, debemos implorar los ruegos de los Santos Ángeles que Dios nos ha dado para socorrernos (S.Ambrosio,sent.142).

Avaricia: ambición

Los avaros no poseerán el reino de Dios (1 Cor.6,10). Guardaos de toda avaricia, porque aunque se tenga mucho, no está la vida -la felicidad- en la hacienda (Lc.12,1) (El avaro en su locura) amontona tesoros y no sabe para quien los reune (Sal.39,7).

Los que quieren ser ricos caen en la tentación y en los lazos del demonio y en muchos deseos inútiles y perniciosos que precipitan a los hombres en el abismo de perdición y de la condenación. La avaricia es la raíz de todos los males; hace perder la fe y nos arroja en medio de grandes dolores (1 Tim.6,9-10)...

86. Ser avaro, no es sólo amar el dinero, sino perseguir algo con inmoderado ardor. Cualquiera que desee más de lo que necesita, es avaro (S.Agustín In.Ps.).

87. ¡Qué locura, colocar vuestros tesoros en un lugar que debéis abandonar, y no enviarlos allí a donde habéis de ir!. Amontonad riquezas en el lugar de vuestra Patria (S. Crisóstomo Homil.,48).

88. Lo que no podemos llevar con nosotros, no nos pertenece, sólo la virtud acompaña a los difuntos (S.Ambrosio.Lib.de Nab).

89. ¡Oh hombre! a quien la avaricia agita y atormenta, caro te cuesta tu pasión. Se ama a Dios sin cansancio. La avaricia, por el contrario, impone peligros, tristezas, tribulaciones, y ¡consentís en sufrir todos estos males! ¿Con qué fin? Para tener con qué llenar vuestro cofre y perder la tranquilidad..... Sacrificad vuestro dinero para comprar reposo y tiempo para servir a Dios (S.Agustín.Tract.10 in Joann, y in Ps.12).

90. El que no puede llevar consigo lo que tiene, no es rico; porque lo que tenemos que dejar aquí en la tierra, no nos pertenece, es de los demás (San Ambrosio Serm.4).

91. El que desea riquezas, no tiene bastante, luego es pobre. Todo falta al avaro, tanto lo que tiene, como lo que no tiene.... No se encierre vuestra alma en un vil metal, elévese, al contrario, al cielo (S. Jerónimo Epist.103 ad Paulin).

92. La ambición es la cruz de los ambiciosos; este es un vicio que a todos agrada, y a todos atormenta.... El insaciable amor de las riquezas, mucho más atormenta con el deseo, que consuela con la posesión (S. Bernardo, de Consid. c.1.sent.136).

93. Prohíbe la ley tomar usuras por lo que se presta. La usura no es otra cosa que recibir más de lo que se ha dado (S. Jerónimo In Ps.54,sent.105).

94. No conocen los avaros que sus riquezas son para ellos suplicios de las buenas apariencias; que están presos con cadenas de oro: que están poseídos de sus propios bienes, en vez de ser dueños libres. ¡Oh detestable ceguedad! ¡Oh profundas tinieblas las de una codicia insensata! Pudiendo descargarse del peso que los abruma, trabajan por aumentarle, y juntando cada día nueva materia a sus cuidados, insisten en agravarle más (S.Cipriano Carta 1ª a Donato, sent.3).

95. ¡Oh hombre, reconoce al que te ha dado lo que tienes! Acuérdate de ti mismo, considera lo que eres, las cosas que se te han dispensado, de quien las has recibido, y por qué favor te ves colocado sobre los otros.... Esos bienes que tienes en tus manos míralos como que no son tuyos, sino de otro, y sabe que algún día te han de pedir cuenta exacta y rigurosa (S. Basilio De avaritia.sent.13).

96. Es un error creer que las cosas de la tierra son nuestras y nos pertenecen en propiedad. Nada nos pertenece; todo es de Dios, que es quien lo da (S.Crisóstomo In Evang.).

97. Las riquezas son una terrible ocasión de pecado: hinchán, enorgullecen y te hacen olvidar al Creador (S.Ambrosio.Lib. de Cain et Abel).

98. El Hijo del hombre no tenía en donde reclinar su cabeza, y vosotros nadáis en la abundancia. Aspiráis a la herencia del siglo: no podéis, pues, ser coherederos de Jesucristo; porque el discípulo del Hombre-Dios no tiene más que a su Maestro por toda riqueza (S.Jerónimo Coment.in Mt.).

99. Buenos son el oro y la plata; no porque nos hacen buenos, sino porque sirven para hacer buenas obras (S.Agustín Sentet.).

100. Huid del oro, despreciad las riquezas, apagad las llamas de la avaricia; porque las riquezas no enriquecen el alma, la empobrecen, la hacen cautiva del vicio. Amad tan sólo y buscad la virtud, este bien sólido y verdadero: entonces todos vuestros deseos quedarán satisfechos (S.Cirilo.Apoleget.Lib.3).

Ayuno: Abstinencia

Dice el Señor: Convertíos a Mi de todo corazón, en ayuno, en llanto y en gemido (Joel 2,12) Cuando ayunéis no aparezcáis tristes, como los hipócritas, que demudan su rostro para que los hombres vean que ayunan... (Mt.6,16-18).

El ayuno que me agrada es el día en que se humilla el hombre.... ¿Sabéis que ayuno quiero yo? dice el Señor: Romped las ataduras de iniquidad, dejad libres a los oprimidos; partid vuestro pan con el hambriento, albergad al pobre sin abrigo.... (Is.58, 5-8). Jesús dijo a sus discípulos: Estos demonios no pueden ser arrojados sino por medio de la oración y del ayuno (Mc.9,27-28).

101. El ayuno es el alimento del alma, la purifica, alivia los sentidos, sujeta la carne al espíritu, hace que el corazón esté contrito y humillado, disipa las nubes de la concupiscencia, apaga los ardores de las pasiones abrasadoras y enciende la antorcha de la castidad (S.Crisóstomo. In cap.4 Mt.).

102. Cuando el alma derrama lágrimas de arrepentimiento, es

también indispensable que la carne, que ha sido esclava de los criminales placeres, sea castigada con el ayuno (S. Greg.M. Homil de Jeun).

103. El hambre es amiga de la virginidad y enemiga de la lujuria; pero los excesos en la mesa ahogan la castidad y alimentan las pasiones (S.Ambrosio. Serm. de Quadrag.).

104. El ayuno engendra pensamientos castos, las voluntades razonables y rectas, y los más saludables consejos: con esta aflicción voluntaria, la carne muere para las concupiscencias, y el espíritu se renueva con las virtudes (S.León M. Serm.2 de Jejunio)

105. Santificar el ayuno es dedicarse a otras buenas obras, ofreciendo a Dios la abstinencia de la carne. Cese la ira, cálmese las querellas; porque en vano se mortifica el cuerpo, si no se pone un freno a las malas inclinaciones. (S.Greg.M.Homil.16 in Evang.).

106. *"Partid vuestro pan con el que tiene hambre"* (Is.58,7)... Esta es la segunda condición que Dios exige en el ayuno para que lo acepte. El ayuno debe ir acompañado de la piedad y de limosna; es preciso dar al pobre lo que quitamos al estómago: es preciso dar pan a los pobres, hospitalidad al extranjero y vestido al desnudo (S.Greg.M.Homil.16 in Evang.)

107. ¿De qué sirve debilitar el cuerpo con el ayuno, si el espíritu se subleva de orgullo? ¿Qué alabanzas puede merecernos la palidez que imprime el ayuno, si estamos llenos y manchados de envidia? ¿Qué virtud hay en no beber vino y en embriagarse de ira y de odio? (S.Jerónimo ad Celana.).

108. El ayuno es el dueño de la continencia, la disciplina de la pureza, la humildad del espíritu, la flagelación de la carne corrompida.... el custodio de la juventud... el alimento de la salvación.... (S.Ambrosio.De Elia et Jejun.c.8).

109. Vale mucho mejor para vosotros que padezca más bien

vuestro estómago que vuestra alma; vale mucho más mandar a la carne que obedecerle, vacilar con pie incierto y débil que caer en impurezas.... S.Jerónimo.Epist.).

110. No os tengáis ya por santos, por haber empezado a practicar el ayuno y la abstinencia, porque estas virtudes son solamente medios para ayudaros a conseguir la santidad, mas no son la perfección..... La abstinencia y la mortificación del cuerpo son excelentes virtudes, cuando al mismo tiempo nos abstinemos de los vicios y pecados (S.Paulino. Sent.26).

111. Para ayunar de modo que agradéis a Dios, es preciso ser benignos con vuestros criados, cariñosos con los extraños, caritativos con los pobres, levantaros temprano para ir a la iglesia, dar gracias a Dios y pedirle perdón de vuestras culpas, implorar su misericordia por los pecados pasados y protección para evitarlos en adelante (S.Ambrosio.Serm.33,sent.147).

112. No os contentéis con que ayune la boca; ayunen también los ojos, los oídos, los pies, las manos y todo vuestro cuerpo.... Si no tenéis la salud suficiente para ayunar, a lo menos os podéis abstener de las delicias; esta especie de abstinencia apenas en nada es inferior a la del ayuno (S.Crisóstomo,Homil3,sent.8)

113. “*Castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre*” (1 Cor.9,27) Castigar el cuerpo es mortificarle con el ayuno, y no concederle sino lo necesario para vivir, de modo que llegue a darle placer; y entonces se le reduce a servidumbre, cuando no se le permite seguir su voluntad, antes bien se le obliga hacer la del Espíritu (S.Ambrosio cp.7,sent.98)

Bautismo

(El bautismo es el primero y principal de los sacramentos): “Quien no renaciere del agua y del Espíritu Santo no puede entrar en el reino de los cielos (Jn.3,5). Arrepentíos y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo

(Hech.2,34). Ellos recibieron la gracia y se bautizaron, siendo incorporados (a la Iglesia) aquel día unas tres mil personas (Hech.2,41). El que creyere (el Evangelio) y se bautizase, se salvará (Mc.16,15-16).

114. En el bautismo se nos borra el pecado original y se nos devuelve la vida, muere el viejo Adán y nace el nuevo Adán para tomar posesión del reino eterno (San Paulino.Epist).

115. El bautismo es la muerte de los pecados y la vida de las virtudes (San Cipriano.Epist.2 ad Donat.).

116. El bautismo es el sacerdocio de los laicos: los consagra en Jesucristo (S.Jerónimo Lib.super Mt.).

117. Habéis sido bautizados en el nombre de la Santa Trinidad: habéis confesado al Padre, acordaos de lo que habéis hecho: habéis confesado al Hijo, habéis confesado al Espíritu Santo. Ateneos a esta fe. Habéis muerto para el mundo, y habéis resucitado para Dios; habéis muerto para el pecado, y habéis resucitado a la vida eterna (S.Ambrosio.Serm.260).

118. Vosotros habéis sino bautizados, habéis sido reengendrados y habéis entrado en una vida nueva; habéis nacido para la vida eterna, si no ahogáis con una mala conducta lo que en vosotros ha nacido (S.Agustín,Serm.260).

119. La fuerza y virtud del bautismo consiste principalmente en el pacto que en él hacemos con Dios, de vivir con una segunda vida más pura y perfecta que la primera; por lo cual, cada uno de nosotros debe vivir con grande temor, y guardar su corazón con exactísimo cuidado, para no faltar a un pacto tan divino (S.Greg. Naz. Orat.40,sent.48).

120. ¿Qué es el bautismo de Cristo? El baño del agua acompañado de palabras. Quita el agua, y no habrá bautismo; quita las palabras, y tampoco lo habrá (S.Agustín, in Jn.15,4)

121. Que nadie puede esperar la salvación sin el bautismo, se

pone de manifiesto sobre todo por la frase del Señor, que dice: *Quien no renaciere del agua, no tendrá vida* (Jn.3,5) (Tertuliano de bapt.12).

122. En el santo bautismo se lava el cuerpo a fin de que el alma quede sin mancha; tiene lugar la unción para consagrarla; se hace el signo de la cruz para fortificarla; y con la imposición de las manos, el Espíritu Santo baja sobre ella para iluminarla (Tertuliano.De Resurrect.).

Biblia

Todo cuanto está escrito (en la Biblia) para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras estemos firmes en la esperanza (Rom.15,4) (La Biblia trata de Jesucristo). Así lo dice Él: Investigad las Escrituras.... pues ellas dan testimonio de Mi (Jn.5,31). Conviene que se cumpla cuanto está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos (Lc.24,44). Toda la Escritura está inspirada por Dios... (2 Tim.3,16). La Escritura no puede fallar (Jn.10,35).

123. ¿Qué es la Biblia o Sagrada Escritura? Es una carta del Omnipotente Dios a su criatura (S.Greg.M.Lib.4,Epist.84), “Es la palabra de Dios escrita” (Conc.Trento).

124. Cuando oramos, hablamos a Dios; pero cuando leemos las Sagradas Escrituras, Dios nos habla (S.Agustín.Serm.112 de Temp. y S.Ambrosio Offic.1,20).

125. Señor, en vuestras Escrituras están mis castas delicias; no puedo engañarme ni engañar a nadie siguiéndolas (S.Agustín Lib.2 Confess.c.2)

126. El mismo Espíritu Santo ha dictado la Sagrada Escritura; los profetas (los Evangelistas y los Apóstoles) no eran más que sus amanuenses, o bien la pluma del Espíritu Santo, bajo cuyo dictado escribían (S. Cipriano Serm. de Eleem).

127. La Sagrada Escritura es una farmacia abierta a todos, y

propia para curar las almas; cada cual puede escoger en ella un remedio saludable y conveniente a su enfermedad (S.Basilio Homil.in Ps.1).

128. Amad la ciencia de la Escritura y no amaréis los vicios de la carne (S.Jerónimo Epist.)

129. La vida de los santos es la mejor interpretación de las Escrituras (S.Jerónimo Epist.ad Paulinum).

130. Una generación se va y otra generación viene, y así pasan los siglos sucediéndose unos a otros. La Escritura de Dios tenía que permanecer y como autógrafo de Dios, que puedan leer los transeuntes y mantenerse fieles en el camino de la promesa (S. Agustín in Ps.144,17).

131. Cuanto decimos o hacemos debe hallarse confirmado y aprobado por la manifestación de las Divinas Escrituras, para poder confirmar a los buenos en la fe y confundir a los malos (S.Basilio In Ethic.Reg.26 c.1).

132. Todas las enfermedades del alma tienen su remedio en la Sagrada Escritura (S.Agustín Epist.3 ad Volusian.).

133. En la explicación de la Sagrada Escritura no hemos de emplear una elocuencia mundana, flores ni giros oratorios, sino la erudición y la sencillez de la verdad (S.Jerónimo Proaemio in lib.3 coment. in Amos).

134. Leer las Divinas Escrituras es abrirnos el cielo (S.Crisóstomo in Ps.).

Los Padres recomiendan y especialmente el Conc.Vat. en la Dei Verbum, la lectura frecuente de la Biblia) Véase "*Sagrada Escritura*".